

S.M./R.6



# BOLETIN OFICIAL

DEL

## OBISPADO DE MENORCA

**Sumario.**—Ecos del XXII Congreso Eucarístico Internacional Español, pág. 129.  
—Crónica de la Diócesis, pág. 139.—Continuación de la suscripción para la restauración del Santuario de Ntra. Sra. de Monte-Toro, página 154.

### Ecos del XXII Congreso Eucarístico Internacional Español

#### **¡ Gracias á Dios !**

Esta exclamación se escapaba de todos los labios al terminarse el soberbio, magnífico, incomparable y extraordinario espectáculo que ofrecieron CIENTO MIL HOMBRES—es cifra del *Heraldo de Madrid*—rindiendo público homenaje de adoración á Jesús Sacramentado y dando al mundo entero inequívoco testimonio de nuestra religiosidad y de nuestra fe.

Y ciertamente que hay motivo para dar gracias sempiternas al Dios de las alturas por haberse dignado derramar sobre nuestra amada Patria gracias infinitas de tantas Comuniones eucarísticas, de tantas misas celebradas,

tantas bendiciones recibidas y tantas oraciones elevadas al Altísimo con motivo de la celebración del XXII Congreso Eucarístico Internacional.

Teníamos por seguro que este país clásico de la Eucaristía había de responder magníficamente al llamamiento; teníamos también grandes esperanzas de que el acto resultase edificante y esplendoroso; pero algunas veces nos asaltaba el temor de que el resultado no respondiese á la inmensa magnitud del objeto; la novedad del caso y la movilización de grandes masas poco acostumbradas á marchar disciplinadamente por la vía pública, justificaban temores de lo imprevisto; mas la Misericordia divina nos ha favorecido con tan brillante resultado, que la incomparable manifestación religiosa que se celebró en honor del Santísimo Sacramento por las calles de Madrid sobrepujó, no sólo á todas las esperanzas, sino que al decir de los que han asistido á otros Congresos Eucarísticos, ninguno ha igualado en fervor, magnificencia y brillantez al terminado de tan consoladora manera con la procesión del Santísimo por las principales calles y plazas de Madrid.

Este acto, del cual quedará perdurable memoria en cuantas personas tuvimos la dicha de presenciarlo, se realizó con admirable regularidad, sin que incidente alguno desagradable llegase á perturbar su magnificencia y majestad.

El acto fué, además, una página de honra y prez de la historia patria, porque cuantos extranjeros presenciaron esta incomparable manifestación religiosa del pueblo español, serán en sus tierras abogados y defensores de nuestro honor nacional, haciendo justicia á las excelsas cualidades del pueblo español.

Entre las notas más salientes de religiosidad y entusiasmo que el Congreso Eucarístico ha despertado en el mundo entero, son dignas de especial mención la manera activa, eficaz y solemne con que han contribuido á su esplendor el Rey, su augusta familia y el Ejército, sin cuyo concurso los actos del Congreso Eucarístico Internacional hubieran tenido menos influencia en la estimación de la opinión pública.

No son dignas las p'umas de los periodistes de narrar este suceso, que no tiene punto de comparación con ninguno otro de los que nosotros hemos presenciado.

Requiriría su magnitud la pluma de un poeta inspiradísimo y de un historiador eminente que supieran ofrecer párrafos maravillosos á los lectores, una visión artística y casi sobrenatural del acto incomparable de que fuimos testigos; más obligados por deberes profesionales y no repuestos aún de las intensas emociones que experimentamos, ofrecemos á nuestros lectores una reseña, de los hechos edificantes, extraordinarios y conmovedores que han sido digna corona del Congreso Eucarístico Internacional celebrado en Madrid.

Demos por este suceso gracias inacabables é inextinguibles al Dispensador de todo bien y hagamos votos por que las infinitas gracias espirituales derramadas sobre los católicos españoles con ocasión de este Congreso, sean el comienzo de una nueva era de paz y de prosperidad para esta querida Patria nuestra, que es objeto de tantos afectos y de tan intensos amores.

### ***Comunión general de niños y niñas.***

Pertenece la fiesta eucarística de la infancia, celebrada en el Retiro de Madrid con motivo del XXII Congreso Eucarístico internacional, á aquellas que es indispensable presenciar para formarse cabal juicio de la grandiosidad de tan tierna fiesta. Cuando, los Sres. Arzobispos de Sevilla y dimisionario de Manila, así como el Sr. Obispo de Madrid-Alcalá, empezaron las misas, la plaza del Salvador así como las avenidas ofrecían un espectáculo admirable.

Millares y millares de niñas vestidas de blanco, en su mayoría; niños que ostentaban en sus pechos insignias de Congregaciones; señoras que se confundían con las Hermanas de la Caridad al frente de sus colegios; caballeros que vestían sus mejores galas para inculcar más y más en las tiernas inteligencias de los infantiles comulgantes la idea de la grandiosidad extraordinaria de la celebración de aquel acto.

El Ilmo. Sr. Provisor y vicario general de la Diócesis de Madrid en elocuente plática expuso á los niños y niñas lo mucho que debemos amar y reverenciar la Sagrada Eucaristía. Otros sacerdotes también dirigieron la palabra á los niños y niñas.

Cuando llegó el momento de distribuir el Pan de los Angeles,—que en esta ocasión tuvo doble sentido este nombre—, á los arzobispos y obispo celebrantes ayudaron los Obispos de Bja y Montreal así como otros muchos sacerdotes. Habíanse consagrado 17.000 Formas, pero no bastaron, por lo cual en otra misa que se celebraba mientras se daba la comunión se consagraron otras muchas.

Asistieron varias bandas militares. Dieron guardia de Honor los batallones infantiles del Asilo de Santa Cristina y del de los niños que visten uniforme de cazadores.

Terminada la Comunion el Sr. Obispo de Madrid-Alcalá, dió la bendición á todos. Después se obsequió á los niños.

En cuanto terminaron el desayuno, se organizó el desfile, presenciado por su Eminencia el Cardenal Legado, quien ocupó un hermoso sillón, cubierto por elegante dosel, desfilando los niños y niñas, éstas por la izquierda y aquellos por la derecha, de dos en dos.

Dicho desfile duró más de hora y media. El número de niños que comulgaron asciende á 24.000

Terminó este acto en medio del mayor orden posible.

### ***La Procesión Eucarística en Madrid. - Orden de desfile.***

Obreros católicos.

Caballeros españoles y extranjeros.

Representantes de organismos científicos, literarios, artísticos, bancarios, comerciales é industriales.

Representantes y comisiones de ministerios y dependencias oficiales.

Reales academias.

Congregaciones, hermandades, cofradías y sacramentales.

Adoración nocturna y Centros Eucarísticos de España.  
Ordenes terceras.

Caballeros del Santo Sepulcro, de San Juan de Jerusalén, Cuerpo colegiado de la nobleza, Real Maestranza, órdenes militares y diputación permanente de la Grandeza.

Seminaristas.

Clero regular español y extranjero.

Párrocos de España.

Camareros secretos de capa y espada, camareros de honor, camareros de Su Santidad.

Clero Catedral de provincias y extranjero.

Prelados domésticos de Su Santidad.

Clero colegial de Alcalá de Henares.

Clero Catedral de Madrid, con cruz alzada y capa pluvial.

Procuradores de los prelados.

Prelados infulados y protonotarios.

Vicarios apostólicos.

Tribunal de la Rota.

Abades mitrados.

Obispos.

Arzobispos.

Patriarca.

Nuncio de Su Santidad.

Seises de la Catedral de Sevilla.

La Custodia con el Santísimo Sacramento.

El Cardenal Legado acompañado de diácono, subdiácono, llevando a un lado al general Polavieja y al otro al general Primo de Rivera, y entre el grupo que le seguía iba el general Azcárraga.

El palio.

Una representación del municipio y de la diputación provincial con maceros.

El gobernador civil, el gobernador militar y el alcalde de Madrid.

Una sección de la escolta real.

Carrozas de lujo de Palacio, de la diputación, del ayuntamiento y de los Grandes de España que asistían a la procesión.

### **Algunos detalles**

Se ha observado por todo el mundo que la juventud predominaba extraordinariamente en todos los núcleos que antes hemos enumerado, hasta el punto de haber siete ú ocho hombres jóvenes para cada hombre de edad madura que en ellos iban.

\* \* \*

Durante el trayecto hasta la plaza de Castelar, no ocurrió el más mínimo incidente, marchando la procesión con el más completo orden.

Se arrojaron flores al pasar la custodia desde las tribunas, y se iniciaron algunas salvas de aplausos, que los mismos sacerdotes y personalidades que iban en la procesión hacían señas al público para que callaran.

\* \* \*

Un estremecimiento de entusiasmo conmovió á la multitud, que absorta por la imponente majestad del espectáculo que presenciaba no se dió cuenta apenas de la salva de 21 cañonazos que anunció al pueblo la presencia en las calles del Rey de cielos y tierra.

\* \* \*

Por el Paseo del Prado es decir ya por la plaza de la Cibeles, aparece la cabeza de la procesión á las cuatro en punto.

Se ven atestados los balcones del Banco de España, se ven llenas las tribunas, las calles, los coches que rodean á la muchedumbre llenos están también de gentes puestas en pié que esperan el paso de la procesión, y la calle de Alcalá, que tiene todos los balcones — ¡todos, sin dejar uno! — engalanados.

\* \* \*

Pero llega la Custodia. Viene sobre una carroza que conducen ocho palafreneros admirablemente vestidos; y es la Custodia de la Villa, de plata maciza, deslumbrante de pedrería, que lleva en el pedestal las armas de Madrid.

La alumbran con grandes cirios ujieres del ayuntamiento, la dan guardia alabarderos, la sigue la escolta real.

Mas se hace el silencio, y entre 60.000 almas ú 80.000 ó

100.000, que son las que quizás llegue á percibir la mirada, no se oye el aliento.

Y he aquí que los «Seises» de Sevilla, con sus voces finisimas, penetrantes, comienzan su himno, y he aquí que trenzan ante Cristo Sacramentado una danza, que terminan repiqueteando los andaluces «palillos», que sueñan á alegría, á felicidad, que invitan á llorar dulcemente, emocionado el espíritu por tanta magnificencia, por la glorificación de la fe, por tanto candor y amor tanto á Cristo Sacramentado.

Y es entonces, con tal emoción, cuando el Primado de las Españas alza la Custodia para con ella bendecir al pueblo.

\*\*\*

A las líneas que anteceden hemos de añadir que desde la plaza de la Cibeles á la puerta del Sol, ¡ni una sola casa!, ¡ni un solo balcón! estaban sin ostentar colgaduras.

¡Qué prueba más plena del catolicismo español! ¡Qué prueba más palmaria del catolicismo de este Madrid que Cristo Jesús recorrió en triunfo y entre vitores y flores!

\*\*\*

A las cinco menos veinte minutos, los timbaleros y palafreneros de las Reales caballerizas, que vienen rompiendo marcha, embocaron por la entrada de la calle de Alcalá.

Al penetrar en la Puerta del Sol los Congresistas entonaron el himno eucarístico «Corazón Santo, Tú reinarás.»

En todas las casas del trayecto hasta Palacio habia colgaduras en balcones y azoteas, no habiendo visto sino ellas, en todo él: más que cinco pisos, al parecer cerrados, tal vez por ausencia de sus dueños.

Los tres arcos que ornamentaron la calle Mayor, obra del arquitecto D. Luis Herreros de Tejada, eran de bella traza y muy artísticos, constituyendo un decorado verdaderamente delicado y de gusto exquisito.

También llamó poderosamente la atención el larguísimo

gallardete que sustentaba la bandera y armas ; pontificias, colocado en el centro de la Puerta del Sol.

En el balcón desde donde el funesto anarquista Morral perpetrara su cobarde crimen, estaban presenciando la procesión tres hermanas de la caridad.

Lo que más llamó la pública atención en el desfile durante este trayecto fueron los pintorescos grupos de caballeros de las Ordenes militares diputaciones de la Grandeza y Cabildos, que con sus vistosos y ricos uniformes dieron brillante y magnífica nota de luz y color á la procesión.

A las cinco y veinte de la tarde entró la cabeza de la manifestación eucarística en la Plaza de la Armería.

### ***La Bendición***

Eran las ocho menos veinte de la tarde. Hacia Poniente el bellissimo encanto de un cielo de atardecer estival, con su color de púrpura; sobre la plaza el azul verdoso de las nubes que parecía señalar el comienzo de una noche de paz y de ventura.

El magnífico aspecto que ofrecía la grandiosa plaza de Armas, no es para descrito.

El momento fué de imponente emoción; sonaron, rasgando los aires, las notas solemnes de la Marcha Real, hincándose en tierra más de sesenta mil adoradores.

Las banderas mostráronse abatidas en tierra, la guardia de honor de la real escolta presentó sus armas, y en esta situación de constante, tierna y profunda adoración transcurriéronse más de nueve minutos.

Sus Magestades, la Corte y Grandeza recibieron al Santísimo.

A un punto de atención, las músicas entonaron la Marcha Real, y el Cardenal Legado, sosteniendo en sus manos venerables la Hostia Consagrada, bendijo á la multitud, que postrada en tierra pedía á Dios, desde lo íntimo del alma, salud y prosperidad para esta tierra querida de España.

### ***El Ejército***

A las tres y media toda la carrera que había de recorrer la procesión estaba cubierta por las tropas que guarne-

cen á Madrid y las que ocupan los cantones. La línea la mandaba el digno capitán general señor Ríos. La marcialidad y gallardía de nuestros soldados despertaba en el público, como siempre, impresiones de simpatía y entusiasmo. Los Cuerpos que formaron lo hicieron vistiendo traje de gala.

(De la prensa católica.)

---

### ***El Cardenal Legado da cuenta á Su Santidad de la grandiosa procesión.***

*Roma.*

CARDENAL MERRY:

Lágrimas de júbilo saltan de mis ojos al anunciaros, Beatísimo Padre, el triunfo de Jesús Sacramentado por las calles de Madrid.

Cien prelados, ocho mil sacerdotes, dos mil Terciarios, diez mil adoradores nocturnos con cuatrocientas banderas, Cofradías innumerables con quinientos cincuenta estandartes y banderas, Reales Academias, nutridas representaciones de ministerios y dependencias oficiales, de organismos científicos, artísticos, literarios, comerciales, bancarios é industriales, cuatro mil jóvenes españoles y extranjeros, cuatro mil obreros, grandes y servidumbre, nobleza, caballeros, Ordenes militares, Cuerpo colegiado nobleza, Maestranzas, Diputación permanente de la grandeza española, innúmeros caballeros españoles y extranjeros, Comité permanente Congresos Eucarísticos y Junta organizadora de España, Autoridades, Ayuntamiento, Diputación, Tribunales de Justicia, caballeros Toisón de Oro, capitanes generales y Gobierno de Su Majestad Católica, seguidos carrozas Real Casa y grandes de España, han asistido solemne procesión eucarística, la que durante cuatro horas ha desfilado en correcta y casi militar formación en filas de ocho á doce desde la calle de Alfonso XII hasta la plaza de la Armería del Palacio Real.

Allí ha sido recibido el Santísimo Sacramento por Sus Majestades el Rey, la Reina y la Reina madre, sus alte-

zas los Infantes y toda la Corte de gala; ha sido trasladado al salón del Trono, donde se ha consagrado España á la Eucaristía.

Dos solemnes bendiciones, una en la gran plaza de la Cibeles, á la que afluyen las más grandes avenidas; otra, en la plaza de la Armeria, capaz de setenta mil almas, han coronado estos cultos, presenciados por millares de piadosos espectadores.

La bendición apostólica de Vuestra Beatitud sobre Reyes, pueblo, organizadores Congreso, congresistas todos coronará esta bella obra, donde ha brillado el poder de Dios.

CARDENAL AGUIRRE.

\*\*\*

Al anterior telegrama del Primado de España ha respondido con este otro el eminentísimo cardenal secretario de Estado de la Santa Sede:

«Profundamente conmovido por el éxito glorioso del Congreso Eucarístico Internacional, y congratulándose con vuestra eminencia y con cuantos han contribuido al triunfo alcanzado por Nuestro Señor Jesucristo en el augustísimo Sacramento del Altar, el Padre Santo da las gracias, en primer término, al Sagrado Corazón de Jesús, y en segundo lugar ruega á vuestra Eminencia que exprese su profundo reconocimiento al Rey don Alfonso XIII por el ejemplo que á sus súbditos ha dado durante las fiestas del Congreso Eucarístico.

Y como testimonio de singular benevolencia, envía el Padre Santo á Su Magestad el Rey, á toda la real familia, á vuestra Eminencia y á cuantas personalidades y Corporaciones indica en el telegrama de vuestra eminencia recibido, su bendición apostólica.

CARDENAL MERRY DEL VAL »



# CRÓNICA DE LA DIÓCESIS

---

## FIESTAS EUCARÍSTICAS EN MENORCA

---

### CIUDADELA

La revista que se publica en esta ciudad, intitulada «El Propagador Ciudadelano», nos ha facilitado la tarea de reseñar las Fiestas Eucarísticas celebradas en esta ciudad, publicando una muy bien escrita y amplia relación de las mismas, de cuya relación, omitiendo los párrafos referentes á los solemnísimos cultos celebrados durante el mes de Junio en honor del Sagrado Corazón de Jesús, transcribimos los que van á continuación:

#### *“En vísperas de un fausto acontecimiento.”*

Se habían ya inaugurado, y se estaban celebrando con éxito insuperable las sesiones del Congreso Eucarístico Internacional reunido en Madrid, cuya clausura solemne estaba anunciada para el día 29 de Junio, fiesta de los bienaventurados Apóstoles San Pedro y San Pablo.

La empresa editorial de «El Mensajero del Corazón de Jesús» publicó é hizo llegar á todos los puntos de España un programa para la Fiesta Eucarística nacional, que se recomendaba con ardoroso encarecimiento, á fin de que todas las provincias, ciudades y pueblos del Reino consagrasen todo el día 29 á la mayor gloria de Jesús Sacramentado.

Un número considerable de caballeros y señoras de esta ciudad y de otros puntos de la Diócesis habíanse inscrito como socios del Congreso de Madrid, y algunos de ellos abrigaban el propósito de asistir al mismo, presididos por nuestro Excmo. Sr. Obispo, quien tenía últi-

mado ya el itinerario de su viaje para concurrir á la augusta y colosal Asamblea.

Nos consta que S. E. Ilma. ha sentido hondo disgusto por ver frustrados sus deseos, que tan solícitos eran, de tener participación personal en la obra del Congreso, en donde se le esperaba con ansia.

Pero creemos que esa contrariedad de nuestro venerable Prelado le ha sido de algún modo compensada por la satisfacción, que le cupo, de activar personalmente, presenciar y presidir los actos de nuestra solemnidad Eucarística.

Que estábamos en vísperas de una imponente manifestación católica, pudo adivinarse muy pronto; lo indicaban con toda evidencia los

### ***Preliminares de la fiesta,***

notándose un como festivo bullir de todo el pueblo, inusitada actividad, animación general, alegría expansiva; rivalizando los vecinos en promover iniciativas y combinaciones ingeniosas para adornar las calles y las fachadas de sus casas, y más que todo, estimulándose mutuamente para acudir á la cita que les tenía dada *el Amor de los amores* en el sagrado templo y en el divino Convite de los fuertes.

Las Juntas de Celadores y Celadoras de este Centro del Apostolado tuvieron reunión mensual el domingo anterior, día 25, en la que se expuso el programa y se cambiaron impresiones de vigoroso aliento para el gran *día Eucarístico*; y se convino en secundar con entusiasmo los trabajos de la Comisión organizadora, á fin de que, ya que se trata de un caso excepcionalmente nuevo, sea también excepcional y de superior resonancia el homenaje de Ciudadela á Cristo Sacramentado y á su Divino Corazón. Se ponderó la conveniencia de cifrar principalmente las industrias del celo y los esfuerzos de

la propaganda al objeto de que en la presente ocasión se cumpla con toda exactitud la sabia norma trazada con palabras de fuego por el Rdo. P. Remigio Vilariño, S. J., cuando dice: «Y sobre todo, preparad los corazones, que son el mejor rosal, la mejor mata de claveles, el mejor órgano y el más dulce jardín del Amado.»

Previsiones optimistas nos sugería, ciertamente, el expresivo cuadro de tan gratos preliminares; pero el colmo de nuestros deseos y esperanzas fué real y completo al llegar el día de la

### **Grandiosa Solemnidad.**

La población amaneció engalanada. Las Iglesias se veían atestadas y los confesonarios invadidos por crecientes multitudes de fieles que deseaban acercarse al santo tribunal de la penitencia. De las regiones del campo llegaban sucesivamente nuevas falanges de cristianos que venían á dar testimonio de su acrisolada fé y tradicional piedad. Las brisas matinales, cual mensajeros de paz, aleteaban frescas y perfumadas por los ámbitos de la ciudad, y al contacto de las mismas mecíanse con blanda ondulación los flotantes pabellones y las flexibles colgaduras. En el semblante de los católicos ciudadanos reflejábase el contento y fervor que latía en sus pechos. Muchas familias se congratulaban, y podían gloriarse justamente, porque *todos los de su casa* iban á tomar parte en *todos los actos* de la fiesta...

Era el día de las glorias del Divino Sacramento, el día triunfal del Sagrado Corazón, el día de las genuinas grandezas de España, el día religiosamente popular de Ciudadela.

Entonces imaginábamos que los ángeles tutelares de esta ciudad y los que están encargados de custodiar los templos y de asistir á los cultos del Misterio Eucarístico, debían tener entre sí regocija las entrevistas, y estar en

incesante comunicación, y transmitir al cielo continuas embajadas, y traer á la tierra misivas de bienandanza, anotando minuciosamente los episodios y detalles de la inaugurada festividad.

Al comenzar la

### ***Misa de Comunión,***

que celebró, á las 7 y cuarto, el Prelado Diocesano, la Iglesia de San Agustín presentaba magnífico aspecto, viéndose su espaciosa nave llena de concurrentes al espiritual Banquete, entre los cuales figuraban en proporción crecidísima los hombres.

Más de hora y media empleó S. E. Ilma. en administrar el Pán de los ángeles, pronunciando elocuente Plática antes de la Comunión, y haciendo, terminada ésta, bellísimo fervorín de acción de gracias.

De buena gana reproduciríamos, siquiera en extracto, las ideas culminantes que podemos recordar de una y otra Exhortación. Más ya que las condiciones del presente trabajo no consienten otra cosa, habremos de contentarnos con mencionar el pensamiento final de la Plática de acción de gracias, que fué para todos los allí presentes una gratísima sorpresa.

Aludía el Sr. Obispo al hecho glorioso que estaba realizando España en aquel día con motivo del Congreso Eucarístico, suceso que registrará en letras de oro la Historia pátria; como registrarán también con gloria los anales religiosos de Menorca la jornada brillantísima que efectuaba el mismo día Ciudadela, asociándose á las fiestas Eucarísticas de Madrid, conforme bien lo indicaba la medalla de congresista que ostentaban sobre sus pechos algunos de los que acababan de comulgar. Y evocaba S. E. Ilma. el recuerdo de un viejo general que al escuchar el relato que se hace de una acción de guerra que puso en salvo el honor y la independencia de la

Pátria, poniendo él su mano sobre el pecho enardecido de entusiasmo exclama para sí mismo: «*tambien yo estaba allí* y con el esfuerzo de mi corazón y de mi brazo »contribuí á aquella gloria.»

El mundo entero—terminó diciendo S. E. Ilma.—está ahora en espectación por este fausto acontecimiento del Congreso, en el que vosotros sois tambien factores y de él escribirá lo Historia una página gloriosa. Pero otra historia se escribe tambien, la historia de los que están inscritos en el libro de vida que se guarda en el cielo. Y me parece estar viendo como alrededor del Angel, de que habla el Apocalipsis, que guarda el Libro y en él escribe las glorias de este día, revolotean miles de ángeles anhelando ver si en él se escriben los nombres de aquellos de quienes son custodios, y que, viendo escritos allí vuestros nombres, los ángeles que son vuestros custodios lanzan un canto de alegría, y los recogen y guardan en los pliegues de sus alas, para en el día de vuestro juicio presentarlos ante el trono de Dios y decirle: «Señor, *estos estaban allí*: en el día de vuestro triunfo, de la glorificación de vuestro nombre, de la proclamación de vuestra universal soberanía, *estos estaban allí*:»

Realmente tenían motivo de llenarse de consuelo, como les dijo el Sr. Obispo, con la oportuna consideración de que los ángeles custodios de los allí presentes podrian leer sus nombres en el libro que contiene la estadística de los que comulgaron aquel día.

Con los datos que hemos recogido no es dable precisar con exactitud matemática el

### **Número de Comuniones**

habidas en la Misa celebrada por S. E. Ilma. Pero sí podemos asegurar: que fué la Comuni3n general más nu-

merosa de cuantas hemos presenciado; que las Sagradas Formas distribuidas aquella mañana en la Iglesia de San Agustín, pasan de *mil cuatrocientas*, siendo en número relativamente exiguo las administradas fuera de la Comunión general; que hecho el recuento aproximado de todas las comuniones que se efectuaron aquel día en toda la ciudad, resultan más de *dos mil*; y por último, que si en las cifras que dejamos apuntadas hay alguna leve inexactitud, esta no será por exceso sino más bien por quedarnos cortos en el cálculo que publicamos.

Como segunda parte del entusista homenaje, poco después de tan lucida Comunión, tuvo efecto el

### **Solemne Oficio**

á las 10 y media, cantado á toda orquesta y con exposición de S. D. M., siendo celebrante el M. I. Sr. Canónigo Penitenciario Dr. Sebastian Juan, y ocupando la Sagrada Cátedra el Lic. Rdo. D. Pablo Brunet, Profesor del Seminario, quien ponderó con celo de apóstol las grandezas del Reinado del Divino Corazón en la Santa Eucaristía, cantando los triunfos de Cristo Jesús y las finezas de su amor. El orador consiguió emocionar vivamente al selecto y apiñado auditorio, que llenaba por completo la Iglesia.

La Capilla de música estuvo inmejorable, mereciéndonos sinceros el maestro Rdo. D. José Sintes, Pbro., por el esmero y reconocido acierto con que ha dirigido, como él sabe hacerlo, la parte musical correspondiente á las funciones de este día y á las del finidés de Junio. Produjo entusiasmo indescriptible en la concurrencia el canto de *Corazón Santo*, entonado á los acordes de la orquesta, terminada la Misa Mayor é inmediatamente antes del Acto de Consagración.

Pasemos por alto el intermedio de las cinco horas de

Exposición Eucarística que transcurrieron, como devoto paréntesis, después del Solemne Oficio, y durante las cuales el dulce Cautivo del Sagrario concedía amorosa audiencia á sus fieles adoradores, y era glorificado después con el rezo público del Oficio Parvo y el canto del Trisagio Seráfico.

El acto típico del día, el gran suceso, el homenaje regio y verdaderamente monumental fué

### ***La Procesión.***

Diríase que en nuestros tiempos el Corazón Eucarístico de Jesús tiende á manifestarse con la espléndida magestad que corresponde á su Divina Realeza. Como si quisiera salir de la oscuridad y silencioso abatimiento, en que le retienen prisionero las puertas del Tabernáculo. Cual si estuviera ya cansado de reproducir bajo los velos de la Hostia adorable las privaciones de Belén, el retiro de Nazaret, las tristezas de Getsemaní y los oprobios del Calvario, y se encaminara, en cambio, á dejarse ver transfigurado entre los resplandores del Tabor. Es que Jesucristo, á juzgar por los indicios, comienza á tomar posesión de la herencia que le dió su Eterno Padre al constituirle Rey de todas las almas y de todos los pueblos y de todas las naciones.

¿Y qué otra cosa fué la Procesión Eucarística del día 29 de Junio, nuestra incomparable procesión, sinó la proclamación victoriosa del Reinado de Cristo Jesús en Ciudadela, la carrera triunfal de un Rey Excelso que toma posesión de sus dominios y pasea magestuosamente entre los vítores y aclamaciones de sus vasallos?

Nunca como esta vez nos había parecido tan insustituible la presencia de nuestro Excmo. Sr. Obispo, que llevó la Sagrada Custodia; nunca tan significativa la cooperación decidida y unánime del Ilmo. Cabildo y de todo

el Rdo. Clero; nunca tan ostensible y edificante la religiosidad del M. I. Ayuntamiento, asistiendo en masa; nunca tan oportuna la actitud del respetable Director Diocesano del Apostolado M. I. Sr. Maestrescuela, asumiendo el cargo de pendonista principal de la procesión; y nunca en Ciudadela habíamos visto espectáculo tan arrobador, tan general y festivo testimonio de amor á la Santa Eucaristía.

No intentaremos ni sabríamos describir el cuadro soberanamente delicioso que ofrecían las calles de esta ciudad, transformado el piso de las mismas en aromosa alfombra de flores y verde follaje y ostentándose como veladas por artística combinación de adornos, que á manera de toldo volante se extendía por todo el trayecto; mientras desfilaban en columna de gala, llevando cirio en la mano, más de *novecientos* acompañantes, que entre los armoniosos acordes de una banda musical y de la orquesta y del canto de himnos y letrillas, abrían paso á la marcha régia del Soberano de cielos y tierra asentado en el blanquísimo Trono del Amor, siguiendo en pós y en cortejo de honor compacta multitud de señoras, que llevaban puesta, al igual que los hombres, la medalla ú otras insignias del Corazón de Jesús.

No podemos, empero, hacer omisión de un

### ***Detalle conmovedor***

sobre todos los otros, y fué en el momento de replegarse toda la procesión en la Plaza del Borne y ser colocado el Santísimo Sacramento, despues de atravesar por en medio de todos los concurrentes, sobre el altar que estaba preparado en el centro del paseo.

A la hora misma en que recorría las calles de Madrid la celebérrima Procesión Eucarística, Jesús Sacramentado recibía aquí en Ciudadela y en el sitio más popular

y poético de su recinto, las adoraciones de todo el pueblo, y enlazábanse las estrofas del *Pange lingua* con las del *Summi Regis*; y las modulaciones del himno *Cantemos al Amor de los amores* armonizaban con las de *Corazón Santo, Tu reinarás...* y el Sr. Obispo daba á la emocionada muchedumbre la Bendición con el Santísimo Sacramento, y resonaban potentes los ecos de la marcha real...

En aquellos momentos de intensa é inolvidable impresión pudimos ver resumido en soberbio epílogo el ideal de la grandiosa Fiesta, y dábamos ya por sellado con rasgo de oro el poema de *nuestro día Eucarístico*.

Y mientras volvía á desplegarse la procesión para dirigirse á la Iglesia de San Agustín, y al terminar el solemnísimó homenaje con nueva Bendición y la Reserva final, surgía sabrosísimamente de nuestro pecho enagnado de gozo el grito aclamatorio con que hemos comenzado y terminamos el presente escrito.

**¡Viva, viva Cristo Sacramentado!**

**¡Sea eternamente bendito el dulcísimo Corazón de Jesús!**

## M A H Ó N

Desde las primeras horas de la misma fiesta los comulgatorios viéronse muy concurridos. Celebróse en Santa María Misa de comunión general, con extraordinaria asistencia de fieles; hubo más tarde la conventual con sermón y por la tarde se verificó lucidísima procesión con el Santísimo Sacramento de la Eucaristía.

Un magnífico y consolador espectáculo ofreció la salida de la manifestación católica de dicha iglesia parroquial. Al aparecer en el átrio de la iglesia la Sagrada Forma, la inmensa multitud colocada en la plaza de la Constitución se postró de rodillas al mismo tiempo que lo hacía el piquete de tropa, rindiéndose la bandera del

Regimiento de Infantería n.º 70 y tocando la banda militar la Marcha Real.

La procesión resultó muy brillante y concurrida, figurando en ella niños de las Escuelas Cristianas y de la Academia Mariana de San Estanislao; numerosos individuos de la Adoración Nocturna y del Apostolado de la Oración y nutridas Comisiones de la Armada y de todos los Cuerpos de la guarnición.

Precedida del clero de las tres parroquias iba la Sagrada Custodia bajo pálio, cuyas varas sostenían individuos de la Congregación del Pálio.

Presidían el religioso acto los M. I. Sres. General segundo Jefe, Alcalde de dicha Ciudad y Comandante de Marina.

Una compañía del Regimiento de Infantería de Menorca, n.º 70, con la bandera del Regimiento y su banda militar, cerraban la procesión, cuya música dirigida por el inteligente músico mayor D. León Perez tocó escogidas piezas durante el curso.

Los balcones y ventanas de las casas del trayecto estaban engalanadas, habiéndose levantado tres altares, uno en la calle de Isabel II, otro en la de San Roque y otro en la de Buenairere, ante los cuales se cantó el *Pange Lingua*, acompañado por la música de capilla.

## A L A Y O R

En esa villa se celebró con gran esplendor esa misma solemnidad. A las 7 de la mañana dijo Misa de Comunión el Rdo. Rector de la Parroquia, á la que concurren más de 400 adoradores nocturnos de ambos sexos, que devotamente se acercaron á la mesa eucarística. A la Misa solemne que se celebró más tarde fué extraordinaria la asistencia de fieles y hubo sermón de circunstancias.

Por la tarde, después del canto de visperas y completas se organizó la procesión, que resultó muy lucida. Llevaron cirio unos 150 hombres y más de 70 niños, dirigidos éstos por los celosos Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Una banda de música tocando escogidas piezas, acompañaba la procesión, cantándose durante el trayecto por todo el pueblo el Santo Trisagio.

La custodia fué llevada por el señor Rector y las varas del pálio fueron sostenidas por seis señores propietarios de la localidad.

Detras de la procesión seguía un considerable número de devotas señoras, acompañando al Santísimo Sacramento.

Todos los actos resultaron brillantes y solemnes, siendo la fiesta religiosa de referencia una de las más magestuosas que se han visto en dicha Villa.

## FERRERÍAS

En ese pueblo la fiesta de adhesión al Congreso, superó en mucho á lo que se esperaba. Fueron muchos los feligreses que hospedaron en su pecho á Jesús y la procesión resultó muy bella y concurrida. Asistieron á ella más de trescientos hombres y muchos niños, ostentando éstos hermosos pendones.

Las calles por donde pasó la Sagrada-Hostia, fueron adornadas con arcos y colgaduras, con inscripciones alusivas al acto y con pinos.

El digno Ayuntamiento de ese pueblo, dió el bellísimo ejemplo de asistir á la Misa de Comunión y á la procesión de la tarde, contribuyendo, con su presencia, á revestir de mayor realce ese augusto acto.

## SAN CLEMENTE

Para dar cumplimiento á las disposiciones del Excelentísimo Prelado, y como pública y entusiasta adhesión al XXII Congreso Eucarístico Internacional que se celebra en Madrid, se ha verificado este año, en esta Parroquia, con espléndidos y suntuosos cultos, la fiesta de Sagrado Corazón de Jesús, el día 29 del actual, festividad del Apostol San Pedro.

Como preparación remota á tan grandiosa fiesta, se practicó en todos los días de Junio, el piadoso Ejercicio del Sagrado Corazón, con canto de letrillas, plática por el Sr. Cura Párroco y estación al Santísimo. La preparación próxima, ha sido la celebración de un solemne Triduo, con idénticos cultos de los otros días, pero con exposición de S. D. M.

La concurrencia de fieles á dichos actos fué numerosa, siendo extraordinaria el día de San Pedro.

En la Misa de Comunión general que celebró el reverendo Sr. Cura Párroco, acercáronse á recibir el Pan de los Angeles unos 86 socios del Apostolado de la Oración y del Turno de San Tarsicio.

A las 9, cantóse la Misa Mayor por el coro Infantil de la Parroquia, predicando el Sr. Párroco. La concurrencia de fieles fué muy numerosa.

Por la tarde, á las 4, hubo Rosario y Trisagio cantados y Ejercicio del Mes de Junio. A las 6, salió del templo la procesión eucarística, asistiendo muchos hombres con cirios, todos los estandartes de la parroquia, algunos niños y varias niñas vestidas de blanco. Llevaba la Sagrada Casto lia el R. lo. Cura Párroco, sosteniendo las varas del Palio varios Sres. Propietarios y otras distinguidas personalidades de la población. Amenizaba el acto alternando con el canto del *Pange Lingua*, una banda

de música. Terminóse con la bendición del Santísimo y el canto del Himno oficial del Congreso Eucarístico Internacional.

## SAN LUIS

Mucho más concurrida que la del Corpus resultó la misa de Comunión celebrada en San Luis, con motivo del XXII Congreso Eucarístico, y, de la fiesta Eucarística del día de San Pedro, dispuesta por nuestro Excmo. Prelado.

Igualmente se vió concurrida la Misa mayor en la que predicó un sermón de circunstancias el Párroco de dicho pueblo.

La procesión de la tarde, presidida por el Sr. Delegado del Gobierno de S. M. acompañado de los concejales monárquicos del Ayuntamiento Sanluisense, fué digno coronamiento de la fiesta. Jesús Sacramentado fué llevado en carrera triunfal por las calles de dicho pueblo, descansando y siendo adorado por los devotos, en los altares, que en el trayecto que debía recorrer la procesión se habían levantado de antemano.

## EN LOS DEMÁS PUEBLOS

Sabemos asimismo que en los demás pueblos de esta Diócesis, se celebraron con el mismo motivo solemnes y fervientes actos de culto y de fé, sintiendo de nuestra parte, no poder detallarlos en el BOLETÍN como los anteriores, por no haber recibido oportunamente relación de los mismos.

Nuestro Excmo. y Rvdmo. Prelado ha recibido, con motivo de su fiesta onomástica, muchas y muy expresivas felicitaciones del Ilmo Cabildo Catedral, señores Beneficiados, Clero parroquial, Comunidades Religiosas,

Autoridades y otras Corporaciones, y personas distinguidas de esta Capital diocesana y de todas las poblaciones de esta Isla. A esas señaladas y elocuentes demostraciones de respetuoso amor, profunda veneración y adhesión inquebrantable, que con dicho motivo ha recibido de sus muy amados diocesanos, corresponde S. E. Ilma. enviando á todos, por conducto de este BOLETÍN, juntamente con su pastoral bendición, el testimonio de su paternal cariño y profundo reconocimiento.

La fiesta de Ntra. Sra. del Cármen, se ha solemnizado en todos los pueblos y de un modo particular, como cada año, en Mahón, en donde la devoción á la excelsa Reina del Carmelo es muy popular y está muy arraigada desde remota antigüedad.

El espacioso templo parroquial, cuya Titular es la Virgen bajo dicha advocación, presentaba en dicha festividad con brillantísimo aspecto, viéndose engalanados con el mayor gusto artístico el altar mayor y presbiterio. Hubo Misa de Comunión que fué muy concurrida, celebrándose á la hora oportuna el Oïcio solemne, con asistencia del Excmo. Sr. General Gobernador Militar de esta Isla y de las Autoridades militares y civiles, de gran número de marinos y de numerosísimo público que llenaba la vasta nave de dicha iglesia parroquial. Ocupó la sagrada cátedra, despues del canto del sagrado Evangelio, el M. I. Sr. Dr. D. Gabriel Vila, Canónigo Lectoral.

Por la tarde, organizóse la acostumbrada procesión anual en honor de la excelsa Reina del Carmelo, que resultó, en verdad, magnífica y brillante en extremo. Concurrieron á ese acto religioso los niños de las Escuelas Cristianas y de la Academia de San Estanislao,

Tarsicianos, Adoradores nocturnos, marinos de guerra, marineros mercantes, comisiones y representaciones de los cuerpos de guarnición en esta isla, Jefes y Oficiales de la Marina militar, Director y subalternos de la Estación Sanitaria, el diputado provincial D. Juan Victory, nutridísima representación de la Cofradía de señoras de Ntra. Sra. del Cármen y una Comisión del Ayuntamiento, presidida por el señor Delegado, General segundo Jefe; Alcalde y Jefe de la Estación Torpedista.

El pendón fué llevado por el señor Comandante de Marina D. José Riera y los cordones sostenidos por el capitán de la marina mercante Sr. Cardona y un señor Oficial de Ingenieros hijo de un prestigioso Jefe de la Armada.

Asimismo figuraba en dicho solemne acto numeroso clero. Una preciosa imágen de la Vírgen del Cármen fué llevada en andas por ocho marinos, hallándose el trayecto que recorrió la procesión atestado de espectadores y luciendo las ventanas y balcones hermosas colgaduras. Una música militar y la banda municipal tomaron tambien parte en esa hermosa manifestación de homenaje, tributado por el pueblo mahonés á la Santísima Madre del Carmelo.



*Relación de las limosnas y donativos que los Rlos. Párrocos van recaudando en sus respectivas parroquias para las proyectadas obras de restauración y ornato del Santuario de Ntra. Sra. de Monte-Toro, y de lo recaudado en esta Secretaria de Cámara, á tenor de las listas detalladas que se reciben y guardan en la misma Secretaria, en cumplimiento de lo dispuesto por el Excmo. señor Obispo en su Ehortación de 29 de Abril del año próximo pasado 1910.*

	Ptas. Cénts.
Suma anterior . . . . .	2332'58
De la parroquia de Mercadal, por los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre de 1910 . . . . .	9'20
ENERO DE 1911.	
Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario de Ciudadela . . . . .	36'40
Id. de San Francisco de Ciudadela . . . . .	19'05
Id. de Santa Maria de Mahón . . . . .	64'70
Id. de Ntra. Sra. del Cármen de Mahón. . . . .	16'80
Id. de San Francisco de Mahón . . . . .	17'20
Id. de Alayor . . . . .	15'00
Id. de Mercadal . . . . .	3'20
Id. de Ferrerías . . . . .	11'20
Id. de Villacárlos. . . . .	10'90
Id. de San Luis . . . . .	5'10
Id. de San Cristobal . . . . .	12'90
Id. de San Clemente. . . . .	10'00
Id. de Fornells . . . . .	2'75
Id. de San Juan d'els Horts . . . . .	1'40
FEBRERO DE 1911.	
Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario de Ciudadela . . . . .	36'00
Id. de San Francisco de Ciudadela . . . . .	19'05
Suma y sigue. . . . .	2623'43

	Suma anterior. . . . .	2623'43
Parroquia	de Santa María de Mahón . . . . .	64'30
Id.	de Ntra. Sra. del Cármen de Mahón. . . . .	20'00
Id.	de San Francisco de Mahón . . . . .	17'20
Id.	de Alayor . . . . .	12'90
Id.	de Mercadal . . . . .	3'20
Id.	de Ferrerías . . . . .	11'20
Id.	de Villacárlos. . . . .	11'00
Id.	de San Luis . . . . .	5'00
Id.	de San Cristóbal . . . . .	12'90
Id.	de San Clemente. . . . .	10'00
Id.	de Fornells . . . . .	2'75
Id.	de San Juan <i>d'els Horts</i> . . . . .	1'40

MARZO DE 1911.

Parroquia	de Ntra. Sra. del Rosario de Ciudadela . . . . .	32'00
Id.	de San Francisco de Ciudadela . . . . .	19'05
Id.	de Santa María de Mahón . . . . .	63'00
Id.	de Ntra. Sra. del Cármen de Mahón. . . . .	20'00
Id.	de San Francisco de Mahón . . . . .	17'20
Id.	de Alayor . . . . .	12'90
Id.	de Mercadal . . . . .	3'20
Id.	de Ferrerías . . . . .	11'00
Id.	de Villacárlos. . . . .	11'00
Id.	de San Luis . . . . .	5'00
Id.	de San Cristóbal . . . . .	12'90
Id.	de San Clemente . . . . .	10'00
Id.	de Fornells . . . . .	2'85
Id.	de San Juan <i>d'els Horts</i> . . . . .	1'40
Recaudado en la Secretaría de Cámara durante este trimestre . . . . .		7'50
Donativo de una devota persona de Ciudadela . . . . .		2'00

---

Suma y sigue. . . . . 3026'28

Suma anterior . . . . .	3026·28
Donativo de un feligrés del Cármen . . . . .	0·20
Dos donativos de la parroquia de Santa Maria . . . . .	0·65
Intereses abonados por el <i>Banco de Ciudadela</i> en los meses de Enero, Febrero y Marzo de 1911. . . . .	22·05
Suma. . . . .	3049·18

(Continuará)



CIUDADELA

M. Y LIB. DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

1911